

De Sud Ouest a Euskal Herriko Kazeta: Territorialidad y sentimiento de pertenencia en los medios de comunicación escritos en Iparralde¹

Por Igor Ahedo Gurrutxaga y
Frank Dolosor*

Resumen: La modificación experimentada por los medios de comunicación escritos de el País Vasco Norte (Iparralde) refleja claramente los cambios que ha conocido este territorio durante las pasadas décadas. La crisis de la identidad resultante de la entrada del territorio en la modernidad, y el modelo de construcción centralista de Estado que niega el reconocimiento institucional de Lapurdi, Baja-Navarra y Zuberoa, se ha traducido en unos medios de comunicación que han ignorado la existencia del espacio vasco. Sin embargo, esta realidad está cambiando. En la década de los 90, el País Vasco Norte comienza a plantear una autodefinición que compite con las tradicionales escalas municipal-cantonal y departamental –regional– estatal. Finalmente, la recuperación del auto-reconocimiento se concreta en la emergencia de diferentes medios de comunicación a escala vasca.

Palabras clave: Iparralde, medios de comunicación, sentimiento de pertenencia, políticas públicas, movimiento social

Abstract: The variation experienced by the written mass media in Northern Basque Country (Iparralde) clearly reflects the changes this country has known during the past decades. The identity crisis related to the territory as a result of modernisation, and the centralistic state building that denied Lapurdi, Behe-nafarroa and Zuberoa's institutional recognition, traditionally resulted in a written mass media that ignored the Basque human and social milieu. However so, this setting is changing. In the early 1990s, the Northern Basque Country began to attain a self definition and compete with the long-established commune-canton and department-region-state domains. Finally, the revival of Basque self-recognition has produced the emergence of some media with Basque regional scope.

Key Words: Northern Basque Country (Iparralde), written mass media, self-recognition, public politics, social movement

1. Crisis y recuperación del sentimiento de pertenencia en Iparralde

A pesar de que el sentimiento de pertenencia mantiene una cierta fortaleza hasta el siglo XX en Iparralde, tras la segunda guerra mundial confluyen una serie de elementos que configuran en la ciudadanía un nuevo sentimiento de identidad francés que se asimila con los valores de la modernidad. Entre ellos destacan: (a) la crisis de las elites religiosas y políticas vinculadas a la cultura vasca, (b) las consecuencias de un proceso de industrialización que socava los cimientos de una sociedad eminentemente rural, (c) los resultados de la introducción de la enseñanza obligatoria en francés, y (d) los efectos psicológicos de la participación de la juventud en dos guerras mundiales en las que matan y mueren por una nación que comienzan a conocer (Jaureguiberry, 1994; Fourquet, 1988; Izquierdo, 1998; Rudolph, 1989).

Unos elementos concretos que se unen al proceso de construcción del Estado, caracterizado por la eliminación de los “cuerpos intermedios” existentes entre el “poder legítimo” y los ciudadanos. Este proceso, trata de hacer desaparecer todo vestigio de las instituciones del Antiguo Régimen y elimina los lazos sociales, culturales e identitarios que pudiesen existir en los diferentes territorios del Hexágono. Desde una lógica “matemática” y “científica” se ordena el territorio en base a departamentos. Estas instituciones, puestas en marcha con el triunfo de la Revolución, no sólo no respetan los límites culturales de las colectividades históricas, sino que se establecen, tratando de evitar cualquier similitud con las demarcaciones del pasado (Loughlin, 1999). De esta forma, el departamento de los Bajos Pirineos -actualmente Pirineos Atlánticos- subsume en los mismos límites administrativos, y junto al Bearn, territorios que, como es el caso vasco, habían conservado estructuras políticas propias hasta ese momento.

Sin embargo, en la década de los noventa confluyen una serie de factores que modifican este panorama. Así, (a) la consolidación del proceso de construcción europeo, que abre las puertas a nuevas formas de relación trasfronteriza entre los territorios vascos de Aquitania y la Comunidad Autónoma Vasca y Foral de Navarra; (b) la asunción por parte de la ciudadanía del papel de los departamentos y de los órganos de cooperación intercomunal como instrumentos clave en el desarrollo local y la ordenación territorial; (c) la consolidación del proceso de descentralización puesto en marcha por los socialistas en la década de los ochenta (que dota de mayores competencias a las colectividades territoriales); (d) la paulatina entrada en el escenario político de un cuerpo electivo modernizante que trata de romper con las anteriores relaciones clientelares; y (e) asunción por parte de las autoridades de la crítica situación de Iparralde (CDPB, 1997; Chaussier, 1997; Letamendia, 1997; Mariluz, 2003), van a posibilitar que bajo el auspicio de las autoridades estatales se inicie un estudio de la situación de las provincias de Lapurdi, Zuberoa y Behe-Nafarroa que concluye con la creación del Consejo de Desarrollo y del Consejo de Electos: dos órganos para-institucionales encargados del diseño y supervisión de la puesta en marcha de políticas públicas de desarrollo local y ordenación territorial (Olhagaray, 1998).

En cualquiera de los casos, esta política pública de desarrollo entrará en crisis entre 1997 y 2000 ante la falta de recursos para implementar las propuestas presentadas por estas dos redes, con lo que se retroalimentan las posturas de aquellos sectores que reclaman la institucionalización del Pays Basque por medio de un departamento propio.

Una dinámica dual –políticas públicas de desarrollo y acción contenciosa de un movimiento social pro-departamentalistas- de la que se derivan varios consensos: 1) la necesidad de superar las tendencias conservadoras por parte de los cargos electos, 2) la obligación de plantear mecanismos de concertación entre éstos y los demás responsables socio-económicos y culturales, 3) el intento de superar las lógicas localistas, y el consecuente planteamiento de políticas públicas desde una perspectiva territorial vasca, y 4) el acuerdo sobre la puesta en marcha de organismos (para-)institucionales que posibiliten esta dinámica. Elementos todos ellos dinamizados directamente por los sectores abertzales, que a partir de ese momento pasan a jugar un papel central en la vida política de estos territorios (Ahedo, 2003).

Una serie de consensos entre la totalidad de representantes políticos, sociales, culturales y económicos de Iparralde que parecen apuntar a una paulatina recuperación del sentimiento de pertenencia, gracias (entre otras cuestiones) a la respuesta localista a los

excesos de la globalización, a la evolución interna del sistema político vasco, y sobre todo gracias al papel jugado por los abertzales en las dos dinámicas más importantes de la década de los 90. De esta manera, la identidad vasca, o cuando menos, el sentimiento de pertenencia parecería haber dejado de ser considerado desde un punto de vista negativo y arcaico para definirse como un elemento fundamental, como un activo importantísimo en la vertebración de estos territorios: identidad, cultura vasca y sentimiento de pertenencia que, paradójicamente, se convierten en la actualidad en uno de los más importantes elementos modernizadores en Iparralde.

2. Transformaciones en el escenario comunicativo

En consecuencia, el análisis de la evolución del panorama comunicativo escrito en estos territorios puede abordarse a partir de los efectos de tres elementos fuertemente interrelacionados, y que hemos presentado someramente: (a) la política de ordenación territorial iniciada por la autoridades; (b) la dinámica institucionalizadora vanguardizada por el movimiento departamentalista; y como consecuencia de las dos dinámicas anteriores, (c) la recuperación del sentimiento de pertenencia como factor de vertebración local, y la consecuente asunción de la dimensión territorial frente a la desvertebración institucional y económica anterior. Repasemos, por lo tanto, cómo se posicionan los diferentes medios, e incluso cómo afectan estos tres ejes al sistema comunicativo escrito en conjunto.

2.1. El diario de mayor tirada en estos territorios, Sud-Ouest, pertenece al grupo homónimo de Aquitania, que goza de un poderío determinante en esta región, extendiendo su presencia incluso a los departamentos de Charente y Gers. Nacido en 1944, y de orientación gaullista, durante la década de los noventa cuenta con una plantilla de 1.200 empleados, de los cuales 275 son redactores. Con una venta diaria de 418.000 ejemplares (en 2000), y una audiencia que supera el millón de lectores, se sitúa a partir de 1989 como el segundo grupo de prensa regional de Francia, fecha en la que asume una significativa participación en el grupo Correo. Su clara vocación local se manifiesta en el importante número de ediciones diarias (20), así como en la territorialización de sus redacciones en 36 delegaciones.

Este diario lanza en 1992 su edición "Pays Basque", tratando de atender a las necesidades específicas del territorio vasco. Sin embargo, su modelo de descentralización informativa se adecua a las estructuras administrativas del territorio francés, de forma que el ámbito de actuación de la edición local se circunscribe a los límites de la sub-prefectura de Baiona. Por su parte, el tratamiento informativo de Zuberoa, dependiente de la sub-prefectura de Olorón, pasa a ser integrado en la edición del Bearn. Esta diferenciación de los territorios vascos va a ser motivo de sanción por parte de los representantes municipales de Iparralde, los cuales, en la asamblea general del Biltzar de Alcaldes celebrada el 26 de 10 de 1996, exigen la incorporación de Soule a la edición vasca. En este sentido, la política de Sud-Ouest contraviene todas las recomendaciones y orientaciones del Consejo de Desarrollo y el Consejo de Electos, que en sus documentos y propuestas plantean la necesidad de generar una solidaridad territorial a escala vasca, destacando la importancia de integrar un interior del País Vasco cada vez más desenclavado cultural, económica y socialmente del conjunto de Iparralde².

La posición de este diario respecto a los dos procesos que vertebran la realidad de Iparralde desde la década de los noventa va a definirse en base al apoyo matizado a las políticas de ordenación territorial por una parte, y la frialdad respecto a las demandas de institucionalización por otra. Así, sus editoriales reflejan una consonancia clara con los postulados de las elites anti-institucionalistas del territorio, minimizando en la mayoría de los casos la fortaleza de las posiciones de los sectores escisionistas.

2.2. Los primeros resultados de la política pública de ordenación territorial y desarrollo local no pueden abstraerse del surgimiento de un nuevo medio de comunicación en el panorama de la prensa escrita de Iparralde: La Semaine du Pays Basque.

Bajo la dirección de M. Aguerre, la presentación pública de este diario el 10 de septiembre de 1993 refleja los cambios operados a principios de la década de los noventa. De esta forma, como su propio nombre indica, el semanario, a diferencia del caso anterior, circunscribe su ámbito de actuación al marco vasco, “el conjunto del País Vasco Norte (País Vasco Francés) y sus tres provincias, Lapurdi, Soule y Baja Navarra” (LSPB, 2002). Paralelamente, confirmando la revalorización territorial que subyace a la dinámica puesta en marcha en los noventa, “La Semaine du Pays Basque se ve así mismo como el semanario de una región con una fuerte identidad”. Con una tirada de 11.000 ejemplares, en su primer número aborda frontalmente el debate institucionalizador. En este sentido, sus páginas de opinión se verán plagadas de artículos firmados por relevantes personalidades del movimiento escisionista, esencialmente provenientes del mundo económico (Asociación por un Nuevo Departamento, Cámara de Comercio e Industria de Baiona), y del político (Asociación de Electos, Abertzaleen Batasuna, Inchauspé...). En cualquiera de los casos, estas informaciones se acompañan de editoriales contrarios. Respecto a las políticas públicas de desarrollo, su director apuesta claramente por la consolidación de la dinámica pilotada por el Consejo de Electos y el Consejo de Desarrollo, de la misma forma que critica en sus páginas la limitada respuesta de las autoridades estatales hacia los compromisos adquiridos para la financiación de las propuestas planteadas por estas redes locales. Finalmente, este medio presentará un cierto componente “sensacionalista” en lo que respecta al tratamiento informativo sobre el nacionalismo, dejando claro su profundo rechazo a los planteamientos abertzales.

A finales de la década de los 90, este semanario es absorbido por el Grupo Sud-Ouest, lo que se concreta en un cambio en la línea editorial que refuerza las distancias con los sectores institucionalistas de Iparralde, sin que hoy en día existan apenas diferencias respecto de la posición con el diario regional.

2.3. Egin va a estar presente en estos territorios desde sus orígenes de forma subsidiaria, y el tratamiento informativo en sus páginas se reducirá fundamentalmente al seguimiento de noticias relacionadas con los refugiados. Entre 1986 y 1987 se publica una columna firmada por Zohardia³, en la que semanalmente se analizan los acontecimientos de Iparralde. La lógica sobre la que se sustentan estos análisis de opinión responde a la línea estratégica definida a comienzos de los 80 por el MLNV en torno a la violencia que desarrolla Iparretarrak desde 1973. Según define la Izquierda Abertzale, en una primera fase debería priorizarse la lucha en los territorios bajo la dominación española, hasta lograr mayores cotas de soberanía derivadas del reconocimiento del derecho de autodeterminación en la CAV y la CFN, desde las cuales dar el salto definitivo hacia la reunificación de Euskal Herria (HASI, 1988). Esta

estrategia del “frente prioritario” será secundada en Iparralde por Euskal Batasuna, frente a los planteamientos de EMA, formación política que considera adecuada una estrategia de Iparretarrak que contraviene las orientaciones del MLNV. Así, Egin será un claro espejo de las dinámicas de acercamiento y alejamiento entre las familias en las que se divide históricamente el abertzalismo de Iparralde.

La apertura de una delegación de este diario en Baiona a finales de los 80 posibilitará que el seguimiento informativo de este territorio sea más estable, de forma que estarán presentes en sus páginas los debates sobre la necesidad de consolidar una unidad de acción entre los abertzales, sobre las estrategias que a definir por las formaciones nacionalistas para garantizar la institucionalización del territorio, y sobre cuestiones relacionadas con la enseñanza y evolución de la lengua vasca en Iparralde. Desde una perspectiva menos política, la presencia de Iparralde en las páginas de Egin es destacable en las secciones culturales, hasta el punto de que entre 1989 y 1990 se recogen 3.000 noticias sobre estos territorios, lo que supone una media situada en torno a 4 o 5 artículos diarios (Garitaonandia, 1993).

Finalmente, debe subrayarse que entre 1992 y 2000 se observa un claro incremento de los artículos relacionados con estos territorios, centrados en varios puntos fuertes: 1) la efímera dinámica de colaboración entre las formaciones del nacionalismo radical de ambos lados de la frontera, y que se inicia con la firma del “Manifiesto común de acción para Euskal Herria” entre EMA, EB, HA y HB en 1994; 2) la dinámica de consolidación de Abertzaleen Batasuna como formación política con vocación de permanencia entre 1995 y 1997; 3) las políticas públicas de desarrollo, que son objeto de seguimiento preferencial entre 1995 y 1998; y 4) la acción contenciosa del movimiento institucionalizador entre 1997 y 2000. Por otra parte, debemos destacar el importante seguimiento que se realiza desde las páginas de Egin y Gara a las diferentes contiendas electorales, con una presentación pormenorizada de los candidatos y la situación de cada una de las circunscripciones.

En cualquiera de los casos, esta asunción de la dimensión territorial en el espacio comunicativo que representan Egin, y sobre todo Gara, podría considerarse como la expresión mediática de la estrategia que define la Izquierda Abertzale a mediados de los 90 y que se concreta posteriormente en su extensión a este territorio, tras dos décadas de repliegue táctico. En este sentido, será interesante la posición de este medio respecto de los acontecimientos que se suceden tras el inicio de los debates sobre la creación de Batasuna en Iparralde. Por ejemplo, poco después de que la ponencia Bateginez comience a delimitar a este territorio como “Lapurdi, Zuberoa y Baja-navarra”, en lugar del tradicional término “Iparralde”, en las páginas de Gara se asume esta posición. Finalmente, cabe destacar el tratamiento de este diario respecto de la escisión entre Batasuna y Abertzaleen Batasuna en 2001, tomando partido claramente por la primera de las formaciones.

2.4. El diario Egunkaria está presente de forma constante en estos territorios desde 1991, fecha en la que se abre la delegación de Baiona. En el Libro de Estilo, Egunkaria asume una concepción “nacional”, entendiendo como tal el ámbito de las siete provincias que conforman Euskal Herria (Egunkaria, 1996). Como destaca Juaristi (1997) citando un artículo publicado con motivo de la edición del número 2000 de este periódico, la presencia de este territorio en sus páginas se observa, no solo en la sección de política, sino también en las de opinión, sociedad, deporte, cultura y agenda. A este

respecto, el estudio de Garitaonandia (1993) señala como Egunkaria publica una media de 8,5 noticias diarias sobre Francia, Aquitania e Iparralde entre 1991 y 1993, de las que el 60% corresponden exclusivamente a este último espacio comunicativo. De la misma forma, destaca la presencia de colaboraciones de personalidades de este territorio, alcanzando un 5% del total de las publicadas en la sección de opinión. A este respecto, podemos subrayar la participación habitual de uno de los dirigentes del PSF, Frantxua Maitia, de forma que se convertirá en el político de Iparralde que más artículos de opinión ha publicado en Egunkaria.

El seguimiento de este territorio entre 1997 y 2000 será exhaustivo, y se centra en tres tipos de informaciones: 1) las que hacen referencia a cuestiones lingüísticas; 2) las que se centran en las políticas de desarrollo local iniciadas en 1992; y 3) sobre todo las que analizan la acción contenciosa del movimiento departamentalista. Por último, el análisis de las diferentes contiendas electorales será riguroso, como refleja, por ejemplo, el esfuerzo que suponen las ediciones especiales que son publicadas los lunes posteriores a cada elección, rompiendo de esta forma la tradición de este periódico, que se editaba exclusivamente de martes a domingo.

2.5. Dentro de la órbita abertzale, cabría destacar, finalmente, la presencia de tres semanarios como Enbata, Ekaitza y Ager5. Enbata representa a los sectores nacionalistas históricos, con una orientación socialdemócrata, muy ligada a la formación Euskal Batasuna. Rechazará históricamente la violencia de Iparretarrak, observando con cierta simpatía la de ETA, hasta que desde 1996 critique la lucha armada a ambos lados de la frontera desde una perspectiva fundamentalmente ética. La dimensión de este semanario es fundamentalmente local y en sus páginas de opinión se recogen las posturas de los diferentes sectores del nacionalismo: el mundo euskaltzale de la mano de Davant y Haritschelhar; sectores de EB, EMA y HA hasta 1997 y de Abertzaleen Batasuna desde esa fecha, representados por Abeberry, Irazusta y Etcheverry respectivamente; el espacio sindical y económico, analizado por el representante de ELB Berhokoirigoin o el director de Sokoia Noblia...

Entre 1997 y 2000, al igual que los otros dos diarios editados en Hegoalde, Enbata centra sus informaciones en torno a la unidad abertzale, las políticas de desarrollo y la reivindicación institucional, sin abandonar las referencias a la política estatal y a la situación de la CAPV y la CFN. Es significativo, a su vez, el tratamiento exhaustivo que realiza en torno a la dinámica desobediente desarrollada por el colectivo “Demo”, quien será protagonista de muchas de sus portadas.

Por su parte, la presencia de Ekaitza y Ager ha sido y es minoritaria incluso dentro del entorno abertzale. El primero nace ligado a EMA y su propia denominación ya marca las distancias respecto de EB y el nacionalismo histórico6. La posición de este semanario respecto de los dos ejes que marcan políticamente a este territorio a finales del siglo XX será mucho más crítica que la de Enbata: considera las políticas de desarrollo, en gran medida, como “un fraude”, y rechaza la reivindicación del departamento, apostando por un Estatuto de Autonomía (con lo que refrenda en parte los postulados de Iparretarrak).

Finalmente, Ager servirá de trampolín para la extensión del PNV en estos territorios, estructurado desde 1993 e inscrito en la sub-prefectura de Baiona desde 1996. Su presencia será minoritaria, y se centrará tanto en la simple propaganda de las acciones

del Gobierno Vasco y del PNV en Hegoalde, como en el seguimiento de la realidad política de Iparralde, manifestando siempre un claro compromiso contra la violencia.

2.6. En cualquiera de los casos, el acontecimiento mediático que quizá ejemplifique mejor la asunción de Iparralde como espacio comunicativo referencial, y la concreción de la diferencialidad de este territorio con respecto al Bearn y a la CAPV y la CFN, será la aparición de Euskal Herriko Kazeta – Le Journal du Pays Basque.

Este diario surge el 16 de octubre de 2001 con un capital inicial de 13.720 euros, y una plantilla de 20 personas, 16 de ellas periodistas. Cuenta, a su vez, con una participación económica del 20% por parte de la sociedad de prensa editora del diario Gara, EKHE. Su vocación, como señala su redactor jefe, el anterior responsable de Egunkaria en Iparralde Hur Gorostiaga, es la de ser un medio de comunicación escrito “desde Iparralde” pero “con una perspectiva vasca que trascienda la frontera⁷”. Con una previsión de tirada de 3.000 ejemplares, el diario que toma el nombre de la publicación de Baiona editada en 1848 por el escritor Agustín Chao, desarrolla una importante labor de información sobre la situación política de estos territorios, dedicando una especial atención a los debates sobre la institucionalización territorial y las cuestiones lingüísticas. De la misma forma, se realiza un seguimiento a los acontecimientos de la CAPV y la CFN con el objetivo de “aportar una información profesional y diaria a la población de Iparralde sobre los acontecimientos de Hegoalde⁸”. EB y el nacionalismo histórico⁶. La posición de este semanario respecto de los dos ejes que marcan políticamente a este territorio a finales del siglo XX será mucho más crítica que la de Enbata: considera las políticas de desarrollo, en gran medida, como “un fraude”, y rechaza la reivindicación del departamento, apostando por un Estatuto de Autonomía (con lo que refrenda en parte los postulados de Iparretarrak).

Finalmente, Ager servirá de trampolín para la extensión del PNV en estos territorios, estructurado desde 1993 e inscrito en la sub-prefectura de Baiona desde 1996. Su presencia será minoritaria, y se centrará tanto en la simple propaganda de las acciones del Gobierno Vasco y del PNV en Hegoalde, como en el seguimiento de la realidad política de Iparralde, manifestando siempre un claro compromiso contra la violencia.

A este respecto, destacan las colaboraciones de dos representantes del nacionalismo de Hegoalde: el jeltzale Jon Jauregi, y el presidente de Udalbiltza, Oskar Goñi.

Siguiendo la perspectiva de reflexión colectiva iniciada en los 90 en torno a las políticas públicas de desarrollo, “Le Journal du Pays Basque” dedicará un significativo espacio a las opiniones externas. Se debe recalcar, en este sentido, que Le Journal es el único periódico que publica actualmente artículos de opinión en Iparralde, algo muy habitual a este lado de la frontera, pero difícil de encontrar al norte del Bidasoa. De forma que a pesar de que la mayoría de los articulistas sean abertzales, cualquier representante de Iparralde tiene la tribuna abierta. En este sentido, el consejero general del PCF de Baiona Maurice Garcia, el ex-diputado del RPR Michel Inchauspé, o el representante del sindicato CDFT, Jean Baptiste Etxeto, son colaboradores habituales.

De la misma forma, y a pesar de su juventud, este diario logrará ocupar un puesto destacado en el espacio comunicativo, dedicando grandes esfuerzos a la realización de diferentes entrevistas a la mayor parte de los grandes electos de este territorio. Por otra parte, la decisión de editar este diario casi exclusivamente en francés pretendería romper

la barrera lingüística, adecuando los deseos a la realidad, más que la realidad a los deseos.

La página web de este periódico, puesta en marcha en noviembre de 2002, muestra la voluntad de este colectivo de periodistas por consolidarse en un entorno muy reducido, y fuertemente monopolizado por la omnipresencia de Sud-Ouest. En cualquiera de los casos, y a pesar de los esfuerzos, Euskal Herriko Kazeta anunciará a finales de este año los graves problemas económicos que le afectan, viéndose obligado a reducir el número de páginas, y a lanzar una importante campaña de suscripción, para lograr los 1000 abonados necesarios para mantener el proyecto.

Tabla 1: Venta y difusión de los medios en 2003

| Medio de Comunicación | Ventas estimadas | Difusión estimada |
|---------------------------|---------------------------------------|--------------------------|
| Sud Ouest | 40.000 ejemplares | 120.000 personas |
| La Semaine du Pays Basque | 10.000 ejemplares | 30.000 personas |
| Gara | 500 ejemplares | 1500/1750 personas |
| Egunkaria-Egunero | 500/600 ejemplares | 1300/1500 personas |
| Le Journal du Pays Basque | 2500 ejemplares /1000 suscriptores | 10000/ 12000 personas |

3. Conclusiones

A modo de conclusión podríamos señalar cómo el espacio comunicativo escrito de Iparralde muestra un alto grado de permeabilidad y afección respecto de las evoluciones del sistema político de estos territorios.

El modelo administrativo impuesto al País Vasco desde el triunfo de la revolución francesa va a determinar un panorama escrito que, desde la IV república, pivota sobre una prensa de carácter estatal o regional. En este sentido, los medios de comunicación no nacionales –Sud Ouest- asumirán los límites departamentales, y en nuestro caso se descentralizarán en base a las diferentes sub-prefecturas: así, la edición Pays Basque de este diario regional dejará de lado a la provincia histórica de Zuberoa. El tratamiento informativo de estas ediciones locales, en consecuencia, se centra en la escala municipal-cantonal, o en la regional-estatal. El principal medio de comunicación de Iparralde, en definitiva, es la expresión comunicativa de un modelo político-administrativo que obvia cualquier expresión territorial de Iparralde: bien como consecuencia de su falta de reconocimiento y división en dos estructuras desconcentradas, bien debido a la incapacidad práctica de los electos para poner en marcha políticas que vayan más allá de sus respectivos “cotos de caza electoral”: comuna, cantón, o a lo sumo, circunscripción.

Únicamente los abertzales se contraponen a este fraccionalismo reivindicando la especificidad vasca desde claves identitarias. En cualquiera de los casos, la expresión mediática de esta tendencia –Enbata- no logra superar los límites políticos de los abertzales, quedando en una situación marginal en el espacio comunicativo, acrecentado como consecuencia de la división de su público potencial por las tendencias disgregadoras de una familia abertzale que compite internamente con su propio medio de comunicación –Ekaitza y Ager-.

La aparición de este último semanario de la mano del PNV, coincide en el tiempo con la superación por parte de la Izquierda Abertzale de Hegoalde de la estrategia del “frente prioritario”, que había supuesto el abandono de cualquier iniciativa en este territorio en aras de la “acumulación de fuerzas necesarias para la victoria en el Sur”. De esta forma, la presencia de Iparralde en los medios de comunicación del nacionalismo de izquierdas y el mundo euskaltzale deja de ser un mero reflejo de las repercusiones de los acontecimientos que suceden en este territorio sobre Hegoalde, para ir asumiendo paulatinamente -primero en las páginas de Egin, y sobre todo tras la aparición de Egunkaria-, una dimensión estratégica que trata de visualizar en la práctica mediática el “zazpiak bat”. En cualquiera de los casos, la realidad lingüística, y la clara orientación “hegoaldista” de estos medios, limita tanto el número de lectores como la presencia de articulistas de Iparralde.

Por otra parte, la marginalidad de la dimensión territorial en el espacio comunicativo se rompe en la década de los noventa como consecuencia del lento, pero paulatino cambio en la mentalidad de las elites socio-económicas y políticas de Lapurdi, Baja-navarra y Zuberoa. Una apertura que se ve catalizada gracias a la reflexión colectiva que se inicia en 1992, uno de cuyos corolarios es la asunción de la especificidad vasca y la necesidad consecuente de profundizar los lazos entre la costa y el interior. A este respecto, la dimensión étnica que estaba en la base del reconocimiento territorial desde los planteamientos abertzales, se enriquece como consecuencia de los postulados economicistas de la burguesía modernizante por una parte, y gracias a la dimensión política que aporta el PSF y ciertos electos del centro-derecha por otra. De esta forma, se dan las condiciones para que en 1993 surja el primer medio de comunicación escrito de carácter no abertzale dirigido en exclusiva a los lectores de las tres provincias vascas: La Semaine du Pays Basque.

En paralelo, el tratamiento de la prensa se modifica durante esta década. En este sentido, y aunque las dimensiones municipal-cantonal y regional-estatal apenas pierden importancia, se visualiza claramente un nuevo campo informativo como consecuencia de las políticas públicas de desarrollo y ordenación y de la acción contenciosa que protagoniza el movimiento pro-departamento: el espacio vasco. Un nuevo vivero que legitima y consolida al recién nacido semanario, y que explica la presión que se ejerce desde las autoridades –Biltzar de Alcaldes- para que la edición Pays Basque de Sud-Ouest incorpore a su sección a la provincia de Zuberoa.

Finalmente, el panorama local de la prensa “euskaltzale” se veía (y se sigue viendo a la luz de los datos aportados) fuertemente condicionado por las limitaciones lingüísticas, y sobre todo debido a la clara orientación “hegoaldista” de los diarios Egin-Gara y Egunkaria. Por tanto, no extraña que se ponga en marcha en 2001 un nuevo proyecto periodístico, Le Journal du Pays Basque, redactado en y desde este territorio. Le Journal, en este sentido, refleja la definitiva concreción (en el espacio comunicativo) de una nueva adscripción política entre la ciudadanía de Iparralde que se fundamenta en la paulatina recuperación de su propia auto-referencialidad, reventando los goznes sobre los que se había sustentado la histórica crisis del sentimiento de pertenencia que sacudió a este territorio tras su entrada en la modernidad. Una expresión en el panorama de la prensa, y extensible a casi todo el espacio comunicativo: France Bleu Pays Basque diferenciada de la del Bearn, coordinación entre Gure Irratia, Irulegiko Irratia y Xiberuko Boza, desconexión de France 3 Euskal Herri en Euskera10 (incluyendo la

aparición de un mapa metereológico diferenciado para Iparralde desde hace 10 años, y últimamente para el Bearn¹¹)... Todos ellos síntomas de la lenta, pero inexorable transformación en Iparralde.

Notas

1. Este artículo no habría sido posible sin el importantísimo trabajo de difusión de la realidad de Iparralde a este lado de la frontera desarrollado por uno de los más queridos proyectos comunicativos que ha conocido este pueblo: Euskaldunon Egunkaria.
2. A este respecto, conviene destacar la existencia de otros semanarios locales, como “Le Journal de Saint-Palais”, que se ubica en el norte de Behe-nafarroa, o “Le Miroir de la Soule”, específico de Zuberoa. Por otra parte, “La Republique des Pyrénées” incluye un cierto número de artículos sobre Zuberoa, vendiéndose tanto como Sud-Ouest. El hecho de que éste semanario pertenezca al grupo Sud-Ouest justifica la no incorporación de este espacio a su edición Pays Basque.
3. Bajo este seudónimo escribirá el entonces refugiado Josu Muguruza, posteriormente electo de HB, asesinado en Madrid cuando iba a tomar posesión de su acta de diputado.
4. La cifra más alta del total de los medios editados en la CAPV: entre 4 y 5 noticias diarias para Egin, entre 3 y 4 para el Mundo del País Vasco, 1, 5 para el Diario Vasco, entre 0,8 y 1,2 para el Correo, y 0,7 para Deia.
5. A estos tres semanarios debería añadirse, por su histórica importancia, la revista “Herria”, íntegramente escrita en euskera y con una perspectiva territorial vasca. Este semanario, que también incorpora el análisis de la actualidad de Hegoalde, ha sido uno de los viveros periodísticos, donde se han formado gran cantidad de profesionales y euskaltzales
- 6 Si Enbata hace referencia al “viento que precede a la tormenta”, la denominación del semanario Ekaitza remite directamente al término “tormenta”. Para una mayor información sobre el semanario ver Aberlbide (1996)
7. Gara, 22 de octubre de 2001.
8. Gara 17 de octubre de 2001.
- 9 Los datos que ofrecemos son los aportados por los diferentes diarios/semanarios para Iparralde, ya que las agencias de difusión únicamente contabilizan los lectores y ventas a nivel departamental o regional. Por esta razón, resulta imposible conocer la evolución que se haya dado a lo largo del tiempo. A pesar de que este texto presenta un carácter fundamentalmente cualitativo, creemos interesante presentarlos para que se visualice la importancia de cuantitativa de cada uno de los medios.
10. Una desconexión en euskera que es potenciada directamente por el Ministro del Interior de la época para contrarrestar la presencia de ETB en Iparralde.
11. Resulta curioso que un medio de comunicación público de Francia presente dos mapas de realidades que “no existen” (al menos administrativamente)

Referencias Bibliográficas

- ABERLBIDE, XIPRI (1996): *Enbata*. San Sebastián: Kutxa Gizarte eta Kultur Fundazioa.
- AHEDO, IGOR (2003): *Entre la frustración y la esperanza. Políticas de desarrollo e institucionalización en Iparralde. Tesis Doctoral*. San Sebastián: IVAP (en prensa).

- CHAUSIER, JEAN DANIEL (1997): *Quel territoire pour le Pays Basque: les cartes d'identité*. París: L'Harmattan.
- CDPB (Conseill du development du Pays Basque).(1997): *Euskal Herriko Garapen eta Antolaketa Proiektua*. Baiona: L'Harmattan.
- EGUNKARIA (1996): *Estilo Liburua*. Egunkaria.
- FOURQUET, FRANÇOIS (1988): *Planification et developpement local au Pays Basque*. Baiona: Ikerka.
- GARITAONANDIA, CARMELO (1993): “La imagen de Francia en los medios de comunicación de Euskadi”, en BILBAO, FULLAONDO, J, ET AL. (EDS.):*Imágenes recíprocas en los medios de comunicación social*. Bilbao: UPV-EHU.
- IZQUIERDO, JEAN MARIE (1998): *Le Pays Basque, la difficile maturation d'un sentiment nationaliste*. Bordeaux: IEP (Institute d'Estudes Politiques).
- JAUREGUIBERRI, FRANCIS (1994): “Europe, langue basque et modernité en Pays Basque Français” en Bidart (Ed.) : *Le Pays Basque et Europe*. Baigorri: Izpegi.
- JUARISTI, PATXI (1997): “Relaciones transfronterizas en el ámbito de la cultura y de la lengua vasca en la CAPV, CFN y Aquitania” en LETAMENDIA, F. (COORD.): *La construcción del espacio vasco-aquitano. Un estudio multidisciplinar*.Bilbao: UPV.
- SOLANGE, MARILUZ (2003): *Ipar Euskal Herriko egoera ekonomikoa hogeitau urte hauetan*. Bilbao: Manu Robles Arangiz Institutua.
- OLHAGARAY, PEIO (1998): “Antolaketa eta garapen eskema. Norabide orokorrak” en *Jakin*, nº 104 pp. 29-50.
- RUDOLPH, J. R. y THOMPSON, R.J. (1989): *Política Etnoterritorial*. Barcelona: Ediciones Pomares Corredor.